

FÁBULA VI

TÍTULO: El Cazador y la Liebre.

AUTOR. D. Lope Llamazares G.



La liebre tiene el oído y el olfato muy finos. Es ágil y veloz alcanzando los 70 Kms./hora. Es muy precavida en todos sus movimientos. Se dice que duerme con los ojos abiertos para no ser sorprendida. No duerme en el mismo lugar más de una vez. Conoce a la perfección el terreno de su zona.

La liebre cuando es acosada por los perros prefiere subir cuestas que bajarlas porque sus patas traseras están más adaptadas a subir que a bajar. Los matorrales los utiliza la liebre para despistar a sus perseguidores.

Cuando el Cazador salió de caza nunca se imaginó la situación insólita en que se iba a encontrar. Le salió muy pronto una liebre y la apuntó con su escopeta ... y al ir a disparar apretando el gatillo, vio que la Liebre se giraba e iba corriendo hacia él. Y la Liebre le dice: Sr. Cazador, como voy a morir muy pronto le comunico mi última voluntad, que Ud. no me negará: “Quiero ver el calibre de la escopeta y del cartucho que me causarán la muerte”.

Al CAZADOR le hizo mucho efecto emocional las palabras de la LIEBRE ...”Como voy a morir muy pronto le comunico mi última voluntad, que Ud. no me negará”.

El CAZADOR abrió la escopeta para sacar los cartuchos de los dos cañones y revisó el calibre del arma y cartuchos. Cuando el CAZADOR levantó la mirada para enseñar el calibre de la escopeta y de los cartuchos a la LIEBRE ésta había recorrido media España.



En los años que nos toca vivir los sentimientos y emociones nos pueden hacer malas jugadas por sinceros que sean.

LECCIÓN: El arma y fuentes de información son secretas.

LEÓN. España.

Abril 2014.